

PREUS DE SUSCRIPCIO

UN TRIMESTRE
Dins Espanya: una pesseta.
Fora d'Espanya: dues pessetes.

ADMINISTRACIÓ:
St. Bortat, 5, Pral.-2^a
CIUTAT DE MALLORCA

(Administrador: Juan Riutort.)

LA AURORA

Surt cada dissapte per dosar ventim i altres erbes an es qui s'ho guany

Sobre lo de sa Cripta

Com saben els nostros lectors, D. Miquel Ferrà a *La Almudaina* i D. Juan Rotger an el *Correo de Mallorca* escriuen articles sobre s'assumpto de la cripta del Beat Ramón Lull. D. Miquel Ferrà no està per sa cripta i D. Juan Rotger la defensa amb tota l'ànima. Mirau-ho.

Parla D. Miquel Ferrà *

La complejidad del caso que nos ocupa deriva por una parte de la complejidad del personaje, (el qual es algo más, y, en cierto sentido, algo menos que un santo mártir); y, por otra, de un hecho bien simple: el hecho de tener ya sepultura, y digna sepultura, nuestro Ramón Lull.

Si no la tuviera, yo sería aún partidario de una solución que se aviniera más con su particular carácter que esa de la cripta; pero fuera mucho menor mi repugnancia a aceptarla. Porque a lo que la siento invencible es a ver removidas sus cenizas del sitio donde tan bien se hallan.

Hay en nosotros un instinto que nos dice que la forma suprema del respeto a los muertos es respetarles en su descanso. Y ese instinto, doblemente sagrado tratándose de cuerpos venerables, es tan hondo y tan antiguo, que en los primitivos tiempos de la Iglesia, cuando ésta, recién conquistada la libertad alzaba sus primeros templos sobre la sepultura de sus mártires, se miraba antes que todo a no tocar sus restos para nada. Y cuando, más adelante, el deseo de honrarles más espléndidamente lleva a los fieles a dedicarles basílicas sumptuosas, se construyen éstas en comunicación con el templo primitivo, evitando siempre el tocar la tumba de su sitio.

En la antigüedad, sobre todo en Occidente,—dice el P. Delehaye (**)—se procuraba en primer lugar que la tumba fuese respaldada; y su emplazamiento regulaba toda la disposición, y a veces hasta el nivel del edificio; (ejemplos, las basílicas de San Pedro, San Pablo, San Lorenzo, Santa Inés, San Alejandro...) Antes que poner una mano sacrificia, —prosigue el autor citado, en las reliquias del santo, según las ideas primitivas, sacrificábase la regularidad del edificio. En San Pancracio (junto a la vía Aureliana) el cuerpo del mártir descansaba oblicuamente con relación al eje de la iglesia, no habiendo sido esta disposición modificada hasta el pontificado de Honorio Y San Apolinario *in Classe*, lo concibió el arquitecto primitivo de modo que el sarcófago del santo se hallaba no delante del ábside, sino en una de las naves laterales.

Aunque se invoque contra eso el ejemplo de otros siglos, preocupación arraigada, precisamente en aquellos en que se elaboran los aureos anillos de una excelsa litúrgica, parece que tiene que responder a algo más

(*) A los lectores que acaso vean mi nombre arrastrado por ciertas hojas, y haciendo *pandant* con otros que desconozco, debo advertir que, ni con mi firma ni bajo ningún pseudónimo, he publicado yo hasta el presente sobre el sepulcro de Ramón Lull otras palabras que las de mi conferencia y las que han podido leer en estas columnas.

(**) (*Les Origines du culte des Martyrs.*)

profundo que un vago sentimentalismo literario.

Si son esos u otros atavismos los que me dominan,—y nada he de hacer por libertarme de ellos,—yo no sabría decirlo. Lo que puedo decir es el sobresalto, seguido de amarga pena, con que lei un día, en lengua romance y segunda página de los periódicos, el acta levantada ante la tumba abierta de Ramón Lull, con el inventario de sus huesos. Me produjo el efecto de verlos esparcidos.

Y no es que yo crea en sí mismas dignas de censura esas comprobaciones; como tampoco entiendo que en ningún caso ni por nada se puedan trasladar unos restos venerables. Pero si entiendo que no tiene derecho cada generación a mejorarlos de sitio como no sea indigno aquél en qué descansan.

Parla D. Juan Rotger

Afirma D. Diguel Ferrá que la forma suprema de respetar a los muertos es no tocarlos del lugar donde fueron sepultados; y en apoyo de esta afirmación aduce hasta casi media docena de casos en que los primitivos cristianos antes de tocar la tumba de un santo consintieron sacrificar la regularidad del templo que sobre aquella tumba se edificó.

Y si por cada uno de los casos que cita el Sr. Ferrá le citamos nosotros tres docenas en contra, continuará apoyándose en la práctica de la Iglesia para decir que la forma suprema del respeto a los muertos es respetarles en su descanso?

En todo tiempo y lugar ha llevado a cabo la Iglesia translaciones de cuerpos de santos; hasta en los tiempos en que el *emplazamiento* de la tumba de un mártir regulaba toda la *disposición y a veces hasta el nivel del templo* que en honor de este mártir se erigía; hasta en aquellos siglos en que se elaboraron los aureos anillos de una excelsa liturgia.

¿Lo duda el Sr. Ferrá? Pues mire que aquí traigo la siguiente lista:

El cuerpo de San Ignacio mártir fué trasladado desde Roma a Antioquía en donde fué depositado en un cementerio y más tarde en una de las basílicas de la ciudad; San Poncio fué trasladado desde Cerdeña a Roma; y San Cornelio lo fué a la misma ciudad des de Civita Vecchia.

Las reliquias de San Lucas, San Andrés y San Timoteo fueron trasladadas a Constantinopla; el cuerpo de San Babilo, lo fué a Antioquía; y bien conocida es la translación de los santos Esteban, primer mártir, Gamaliel, Nicodemo y Abibón. San Ambrosio, tan celoso por la gloria de los mártires, hizo en plena persecución de Justino la traslación de los cuerpos de los santos Gervasio, Protasio y Nazario para proceder a la consagración de una basílica; San Paulino hizo trasladar las reliquias de San Félix; y, saliendo del grupo de los mártires, el cuerpo de San Crisóstomo fué trasladado a Constantinopla desde el lugar en donde estuvo desterrado el Santo y desde Constantinopla lo fué más tarde a Roma.

Desde el martirio de Santa Cecilia las reliquias de esta santa han ocupado sucesivamente tres o cuatro tumbas.

Los Santos Padres, particularmente San Jerónimo y más que ninguno San

Gregorio de Tours, describen minuciosamente la ponpa que revestían las ceremonias con que los cristianos celebraban esas translaciones desde uno a otro sepulcro.

Cuando el Papa Bonifacio IV consagró el Panteón de Agripa a la Santísima Virgen y a todos los santos mártires y confesores, fueron tantos los cuerpos de los mártires que fueron recogidos en las catacumbas para depositarlos en este templo que, según Baroni, se necesitaron treinta y dos carros para hacer el traslado.

Paulo I, hizo trasladar desde las catacumbas a las iglesias de Roma un gran número de cuerpos de santos mártires y no bajaba de dos mil trescientos el número de los cuerpos venerandos que Pascual I hizo trasladar a la Iglesia de Santa Práxedes.

¿Qué le parece al señor Ferrá? ¿Es que la Iglesia en todos esos casos olvidó que la forma suprema de respetar a los muertos es no tocarlos del lugar en donde fueron sepultados? De ninguna manera. Es que la *forma suprema de respeto* que proclama el señor Ferrá tal como suena es falsa.

La Iglesia, celosísima del respeto que se ha de guardar a los cuerpos de los difuntos, ha condenado siempre y condenará la mano sacrificia que turba alevosamente el reposo de estos cuerpos, ruinas venerandas de otros tantos templos que fueron del Espíritu Santo. IN PACE escribe sobre las losas sepulcrales; y en ocasiones ha escrito sobre estas mismas losas anotemas como este para los profanadores de sepulturas:

MALE. PEREAT. INSEPULTUS. JACEAT
NON. RESURGAT
CUM. JUDA. PARTEM. HABEAT
SI. QUIS. SEPULCRUM. HUNC
VIOLAVERIT

Tampoco permite la Iglesia que se remuevan las cenizas de los muertos cuando no hay necesidad o no media en ello una gran conveniencia. La Iglesia se esfuerza por guardar la debida intangibilidad de las sepulturas, como lo prueban aquellos casos que nos ha citado el señor Ferrá.

Pero ¿sucede lo mismo cuando la traslación es de mayor gloria para el cuerpo que se traslada y de aquí ha de provenir un aumento de piedad en los fieles? Ah! no; que entonces son los papas mismos que ordenan las traslaciones; entonces es San Pascual I que lleno de fe y devoción toma sobre sus brazos el preciosísimo cuerpo de Santa Cecilia y lo traslada de una tumba a otra tumba más digna; entonces son pueblos enteros que se asocian a las soberbias procesiones de traslación, llevando millares y millares de luces, tapizando de flores las calles y cantando himnos y salmos de supremo respeto y profundísimo amor.

¿Que el sepulcro actual de Ramón Lull es un sepulcro digno? Sepongamos que sí. ¿Y qué? Por digno tendrían los mallorquines el lugar primitivo en donde depositaron el cuerpo del Santo Mártir luego que fué traído de Bugia, y, sin embargo, la mayor dignidad del lugar que ocupa actualmente determina ahora la mayor dignidad y conveniencia de la cripta, como la determinará mañana la mayor dignidad de una catedral que el pueblo mallorquin quiera levantar en honor del incomparable Ramón Lull.

À ON LA VENEN?

A Manacor: Ca-mestre Antoni Fiol Ferrer, 5.

A Palma: Llibreria d'En Guasp, Morey, 6.—Taller d'encauadernacions d'En Francesc Ferrer, Sta. Eulària, 25.—Llibreria de N' Ernest Frau, Brossa.—Llibreria Amengual y Muntaner.

DEL TEMPS PASSAT

Defenses quantre es moros a Manacor

VII

Corrieres

Ja diguérem a un des primers articles que es sitges XVI, XVII i XVIII, foren s'època en que hi hagué més tentatives d'invasió i corrieres de pirates per ses costes de Mallorca, essent en canvi molts manco i en general de més poca importància ets atentats commesos abans d'aquest temps.

La major part de ses notices de desembarcs de moros en es sigles XIV i XV són arribades fins a nòtros per medi de cartes o avisos que se conserven en els arxius municipals. Són cartes rebudes des Jurats del Reine o avisos que s'escriuen un a s'altre es batles de ses viles veinades; perque, en cas d'amenassa o de perill, aquestes autoridades estaven obligades a enviar correus an es pobles des mateix contorn, per medi de cavalls forcats o de peons, an a qui pagava es jornal, des fonds comuns, es batle des poble que los rebia. Així és que quant es talaiors destriaven moros per ses nostres costes, es batle de Manacor totjuna que'n teien notícia enviava un avis an es d'Artá o an es de Felanitx, segons cap aon prenien es pirates, o a un i altre si era necessari, i es d'Artá el trametía an es d'Alcudia i aquest an es de Pollensa, i així ei feien arribar an els altres pobles de sa costa de Tramuntana, i fins i tot a Ciutat, si importava; lo mateix que es batle de Felanitx trametía s'avís an es de Santanyí i aquest an es de Campos. D'aquesta manera s'enteraven des perill tots es pobles amenassats.

Posarem acte seguit per orde de temps unes quantes notices de ses que hem pogudes replegar referents a Manacor

Sitges XIV i XV

1391-3 de Mars. — *Al honrat lo batle Rayal de Pollensa e a sos locstinentes. Pere Alberti batle Rayal d'Alcudia salu et hono. Certifich vos senyors que sus ara a ora de mig jorn o pus tard he rebuda letre del batle de Artá per la qual me certificave que vuy que es divenres ja lo sol axit havia rebuda letre del batle de Manachor per la qual lo certificava que uns homes de Manachor eran anats pesquar a pescar a llur ribera e que veren una golio/a prop de terra la qual remolcava un laut e alla prop havia ja posats homens en terra per aguait e los dits pesquadors crehent que fossen moros fugiren corrent fahent ho asaber al batle de Manachor. Perque Senyor fets aqueles bones provisions que apareguen en tal mana manera que migensant la ajude de Deu siats gordats de tot sempre esdeveniment. Dat Alcudia divenres a hora de barena a. III. de mars an. MCCC noranta u.* (Del Arxiu municipal de Pollensa).

1398. — Tractant Valencia i Barcelona de formar sa poderosa esquadra que ès coneguda dins s'Historia amb so

nom de 'Armada Santa, amb s'objete de aturar es desembarcs qu'eien tan sovint es pirates a ses seues costes, i afonar, si fos possible, es poder marítim de sa mitja lluna, convidaren es mallorquins perque prenguessen part en aquesta grandiosa empresa. Es Vi-rei, desitjós de correspondre, convocá ses personnes més riques i de més influencia de tota Mallorca a una reunió, aon, després de donar cada qual es seu parer, determinaren ajudar a les totes a dur a cap aquell projecte. Manacor i moltes altres poblacions de s'Illa contribuiren an es servici i armament d'aquesta esquadra que tenia per objete humillar ets inimics de sa Relligió i de sa Patria. Per estimular es nostros cristians antepassats, Benet XIII los havia oferides indulgencias i altres gràcies espirituals, segons se desprèn de la següent noticia que deixà escrita l'antic notari Mateu Salcet:

«Dimecres a XX de Març any de la Nativitat 1398 foren posadas cedulas per les portes de les esgleyes, per les quals nostre Senyor lo Papa per contemplació de la armada de sus dita atorgava indulgencia de pena e de culp a tots aquells qui en a dita armada iran personalment e moltes altres indulgencias a aquells qui almoynas hi faran dasso del tur». (Tomàs Aguiló: *Almanaque para el año 1875*).

1400. Carta dets Jurats del Reine an es Batle de Manacor.—*De nos Jurats de la ciutat e Regne de Mallorques etc. Com haian haut novellament cert ardit que del loch de Thonis (Túnez), terra de serrahins, son axides quatre galeras e quatre galiotes de moros armadas per coseiar e damnificar christians e bens e robes daquells, per tant per tenor de les presents dites coses vos notificam assi quen siats avisats, eus guardeu de los dits enemichs, requirintos de part del Senyor Rey e de la nostra, preguntants que en continent deiats les dites coses a totes personnes de nostros ballius havents possesions riba mar e a tots patrons de fustes, e los dits patrons e altres que sien en les dites fustes sien dels dits enemichs preservats. Scrita en Mallorques dissapte a nit ques conta a XXVII de Març del any MCCCC.*—(Cort Reial).

1493.—18 Agost.—Avís de Joan Totasaus batle de Alcudia an el de Pòllensa.—«Sus are so estat aulsat per lo batle de Artà que moros han ancasat hun en Moll, lo qual esta a la possessió d' la Punta (Manacor), en hun loch que diuen les fontanelles, e es vengut a molt poch com nol han pres, e que quant la fusta es estada descuberta ha feta la via del Cap de la Pera.» (M. Rotger: *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana*; t. x, pàg. 126).

1494.—28 Juriol.—De Antoni Sureda, batle de Artà.—«Sus are so estat aulsat per Narnau Crespi, qui venia de la possessió de las Cerveras, lo qual diu que ans que partis de la dita possessió es arribat allí en Moll de la Punta, lo qual los ha denunciat com ha descubierta una fusta de moros. Feta a cinch hores de nit». (Id. Id.)

1494.—30 de Juriol.—Carta del batle de Alcudia an el Vi-rei.—«... lo batle de Manacor ha estat aulsat per lo fil den Antoni Truyol, qui es catiu en Barbaria, que la nit passada havia huna galiota de moros a Cala de Varques e que lo dia prop passat era devant Cala Magraner e havia lexats deu o dotse omens en terra. Feta a tres hores a passar de dia». (Id. Id.)

1494.—9 Agost.—Avís rebut desde Felanitx.—«quatre galiotes de moros estan esperant salt, huna a Cala Ferrera, altra al Algar, altra a Cala Morada (Manacor), altra a Cala Longa. Feta a mig dia». (Id. Id.)

1494.—9 Setembre.—«El batle de Santanyi ha estat aulsat per les seues escoltes que devant Cala Santanyi han surgides cinch fustes, so es tres de remes e d' es cayres, les quals son los turchs, e que lo batle de Santanyi damana socos, e lo batle de Felanig diu al i atle de Manachor que se aparen d'armes per que se ha mester que sia per defensarse; les quals fustes de turchs han fetes metre sis nauetes qui partien a la Ciutat a Cala Figueira». (Id. Id.)

H



Aquest senyor que conversa no deu sebrer festetjà;
a mi me pareix que es cà
li deu di ab so seu lladrà:
—Molt senyor meu! Viceversa

El salt d'En Fonoi ⁽¹⁾

Això era un rei, alt, jove, valent i poderós, qui havia nom Jaume d'Aragó. Una vegada, accompagnat de braus i escullits cavallers i d'altra gent de guerra, s'en va anar p'el mar a deslliurar una illa d'or, qui estava en poder de moros. Posà siti a la ciutat cap de l'Illa i en breu temps la va prendre per assalt. Després d'haver donades gràcies a Deu per una tan senyalada victòria, manà fer un repartiment entre els conqueridors, d'els tresors, palaus, cases, possessions, rafals i demés qu' havia somés, los donà lleis justes i liberals, nombrà un governador i altres justícies per fer les cumplir i s'entornà.

Passats uns quants anys tengué noticia de que un rei moro volia rescatar aquella illa, i al punt acudí a sa defensa. Aclarit que no tenia cap fonament aquella temor, se passà p'el cap, ja qu' havia fet el viatge, acabar de sometre els infeels qui, orugats i temorecs, quedaven encare entre els fondals i penyes de les muntanyes. Pero tant prudent i compassiu com valent, abans d' acudir a la força preferí pactar la sumisió dels rarraïns amb llur capdill Xuarp, i com molts simularen aver-n'shi, s'entornà descansat altra volta a

(1) Aqueixa tradició la me contà, quant jo era nín, el sen Tonet un jai d'Alaró, qui ho sabia d'un Frare de Sant Francesch, qui de jove ho havia trobat a un llibre manuscrit, estret i llarg, forrat de plegami com els dels clavaris de les Universitats de l'Illa, entre cançons de Sant Cabrit i Sant Bassa, notes de les cultites i compres de la possessió de Son Penyafłor. S'ha dit qu'are el té D. Pere dels Olors; jo crec que s'es perdut.

la seva terra. Mes, partit el Rei, els mes hardits se referen, i uns dos mil, despreciant la capitulació d'En Xuarp, se refugiaren rebel·lats dins lo mes escabrés de la Montanya.

D'aquests foren deu o dotze soldats qui guardaren un castell qu'ells ne deien d'Alaró. El moro qu'ells comandava, anomenat En-Fonoi, los va resoldre dient-los: No tengueu pòr, ara qu'el Rei d'els cristians s'es embarcat, acudirán aquí els fugitius d'el cor de la montanya, vendrà com te promés, el Xec de Tunis amb moltes naus i bon cop de gent, i prest l'Illa serà nostra i els esclaus. Aquí estàm segurs, no es facil assaltar aquest castell, alt turó de pedra viva tallada a plom; tot lo més podrán els enemics protegits p'el bosc ombrívola pujar cap amunt p'el comellar i costa través p'el rost fins al portal de l'escala, mes d'aquí no passarán sens abatre la porta d'abrina que posarem no fa gaire temps encara, i retre després la torre que de l'escala hi ha, ben provista d'aspillares i matacans. ¡Vaja: no hi ha cap exèrcit qui munti an aqueix penya! —Lo que importa es fer provisions durant els dies de treva i esperar dies millors.

Dit i fet.—Baixaren depressa de l'alta penya i s'encaminaren al peu del mateix castell, aon hi havia un poblet abandonat dels moros; reculliren amb diligència de les cases i dels graners d'ells coneiguts bona cantitat de forment i altres queviures, replegaren amb astucia per planes i comellars un remat d'ovelles, i cap amunt les feren córrer fins que, tancats altre volta dins l'amuradat castell, les deixaren pasturar alloure per l'escabrosa garriga de més de trenta quarterades, aon reina encara la mitja lluna.

Els nous pobladors cristians prest ocuparen aquell poblet de cases tan pobres que sols li daven un poc de valor, vuit o nou molins fariners que movien les aigües d'una caudalosa font; com les terres estaven poc conrades, i lo mes important eren els pasturatges, no's torbareu a tenir molt de bestiar qui s'escampava per tota la vall i p'els comellars de l'entorn fins a l'altra part d'el castell, sens temor dels moros qui de cada dia eren mes perseguits i estaven acorralats a lo mes alt de les muntanyes.

(Seguirà)

JUAN ROSELLÓ

Es lleó

Una altre, padrineta, una altre!
Idò escoltau, no una rondaia, sinó un pas succeit fa ja molts d'anys, molts d'anys.

Un pobre esclau, qu' havia fuit de sa casa de's seu senyor per no sofrir es jou intollerable de s'esclavitut, va esser agafat, i conduit a sa presència de's senyor, fosc condonat a mort. El duqueren dins un tancat redó—que n' deien *circo*—i li afuaren un lleó d' aquells més ferests. Una partida de mils de personnes s'eran aplegades per contemplar com el lleó feia troços i s' engolia el pobre esclau.

Es lleó quant va sortí a sa plassa i sentí olor de carn s'aborda de cap an aquell infelís bramulant furiosament. Però quant se trobà aprop de's que havia d'esser s' victima, se retrà, i remanant amb alegria sa coua s'acostà an es pobre esclau, li llepà ses mans acariciant-lo i se va ajeure an es seus peus. Tothom quedà com-e beneit i demanaven a s'esclau s'explixació d' aquell prodigi.

Es dia que vaig fogir de ca's senyor—digué ell—me vaig amagar dins una cova que se troba es mitj de's bosc. Poc temps després hel va entrar dins sa cova aquest lleó que s'acostà a mi coxetjant, i gemegant, gemegant me

va allargar una de ses potes aon hi duia clavada una espina molt grossa. Jo l'hei vaig llevar i amb aigo li vaig rentar sa ferida que aviat quedà curada del tot. Desde aquell dia es lleó se cuidà de proporcionar-me aliments i visquerem plegats dins aquella cova com a dos bons amics.... Temps després, a una cassada que feren es senyó i amics seus, varem esser agafats es lleó i jo. Avui, aquest bon animal m' ha reconegut i se's alegrat tot d'haver-me tornat trobar.

S'aguentada que escoltava sa narració de's fet, entusiasmada al veure que una fiera havia donat tan bell exemple de gratitud, cridà: «¡Visquen s'home caritat i es lleó agrahit!». S'esclau recobrà sa llibertat; tothom l'abrazà i li feren tants i tan bons regalos que pogué viure molt desahogadament. Quant sortia de sa plassa, es lleó el seguia com si fos estat un canet; el se'n dugué a ca-seua i l'acompanyà sempre per tot sensa fer mai mal a cap persona.

—¡Ay padrina! Si jo veig un lleó amb una espina també l'hei llevaré!

No importa, fills meus; basta que com a record d'això que vos he contat, vos mostreu agrafs a tots els que vos fassen bé i especialment agragueu a Deu els moltissims beneficis que vos ha fet.

FAR.

Conversa

(agafada al vol)

—I de sa guerra que li sembla Don Toni?

—Ja hu pots veure Juan'Aina. A mi no me sembla mes que és un castic de Deu que tè ses escorretjades llargues per castigar sa dolentia que per tot arreu s'extén. Lo horrible i esglaiant es veure com aqueis canons no deixen per vert res nat del mon, ni fins i tot respecten sa venerable cabellera blanca dels vellets ni la frescor de la vida del jovent, ofegant amb sos seus bramuls la veu salvadora d'aquell Princep de la pau. Quants d'infantons repenjats del coll de la seua mare deuen plorar amb greu desconort sa desgracia de son pare ó qualche germanet major qu' ha mort lluny molt lluny molt lluny, del niu calent de ca-seua.

—I ara qualquí no hi posaria remei a n'aqueix desgravell? Sab qu'haurien de fer? idò tallà es coll a n'aqueis quatre cap-pares que tenen amb ses seuesmans els destins de l'Europa.

—Amb això no anam a cap lloc! Bé deus sabre que diu es refrà que mai moren balles. Lo millor seria que procurassim agradar a Deu amb bones obres i tal volta tendria misericordia de noltros, i seguir es consei del Papa que no record amb quina ocasió aconsellava a ses pòrsones piadoses que dejunassen tres dies seguits per implorar sa pau; i desenganem-mos d'estèrius lamentacions.

—Jesús, això de dejunis...

—O te penses tu que no mes es cosa això de frares i ermitans? ¡Aqueixa si que m'és fresca!

—Si... però una persona com jo qui tot lo sant dia està carregada de feines... Sefiguri que de bon dematinet ma mare ja s'entrega a n'es llit amb un tassó d'un pam plé de llet calenta i un parei de dòlces per reforsarme, llavor devés les set ja me comens a aixecar, m'he de rentar pentinar i anar a missa, en està acabada, una visita a n'es sants de sa meua devoció...

—A S. Cristofol, no es veritat?

—Ja hu es aqueix D. Toni! Pega un repàs a sa casa i quant venen los onzons ja no hi veig de cap bolla i no me queda mes remei que prendre un parei de madritxos ben muiats dins una copeta de vi ranci. No s'entem i es ho-

ra de dinar. Es cap-vespre ve se modista i feinetjam fins que tardet venen ses amigues per anar a fer una volta p'espren...

—Trobés tu que t'excusa aqueixa vida de dejunar? Toqué, toqué fé-los cuant mes prest milló que si b'no tenim sa guerra a ca nostra, tal volta Deu mos castiga p'una altre banda, per sa fam per ventura. Voltros ne teniu molta culpa amb aqueixes modes asqueroses que fomenten sa sensualitat i s'orgull.

—Però que hi ha de particular sobre aqueix punt?

—No res! Es una delicia veure com totes vos deixau es cabeis des front caiguts per devant fins que toquen ses celles. ¿Me voldrieu dir si aqueixa moda està pressa des ases o de ses egos? ¡Qué trobes d'aquelles pagesses que treuen des gipó dues mans vermeies com a dues sobrasades per guardarles dins un manguito? ¿Què diré encara d'altres mes escandaloses?

Aqui me fou precis pendre un altre cap de vent i tenir que privarme de escotlar aquells dos personatges.

UN DU D'OREIA

Notes folkloriques

I

An aqueis temps que corrém, plens d'odis esclatant en guerra qui vessa demunt la terra una gran riuada de sanc heroicament anonima; qui sap! si com a batisme cruent que nos obrirà les portes a les clarors d'una nova vida, per are, mala d'entreveure; an'aquellos dies que la premsa nos té encadenats, com a altres Prometheus, a la visió esfereidora dels camps glas-sats per l'alè fret de la mort i la petja del geni malefic de la destrucció; dins aqueix estat dolorós de destrossa i desgavell, a on la sensibilitat del cor lluny d'extremir-se fondament, llançant un crit de indignació contra la lluita europea, darrer fort del selvatisme modern, sembla haver-hi pressa plassa de curiosa espectadora; no es certament extrany defugir del moment de cruel actualitat per retreure are el dolç recort de la nostra literatura popular, a fi de que, com un bell raig d'aire fresc i sanitós vengut de les nostres muntanyes i boscatges ungits de pau solemnia, verges de sanc i horrides corgladadores vengui a trempar els nostres sentiments, assernar la nostra imaginació fortement remoguda i escaitada per les sovintetjadores impresions del desgavell europeu? Si; a cada hora, com a per art d'encantament nos arriben noves d'aquella lluita a on s'abroonen escercits de milions de fills i espousos, qui tal volta més prest ó més tart seguit el seu destí providencial, han de caure sense vida, mes no per això minvarà la feresa de cap de les dues parts perque un altra ser b'ne se cuidarà de omplir, en progresio indefinida, el buit que dexáren; mes ja! el que deixaran certament dins la família, dins la patria i fins pot ser, dins l'humanitat qui sera capaç d'omplir-lo?

I mentres tant les pagines de la premsa, ofegant els debils batecs de la vida nacional, els interessos sagrats de la patria en profit del major negoci, aniran parlant de lluites casi imaginaries entremesclades d'escrits diversament favorables, despertant a la llarga afectes d'entusiasme que fan solidaris als lectors d'alguna de les dues parts. Amb a quin afany, bollint-los la sanc de coratje, hi cerguen aquests les relacions de més fonda connoció espiritual! Amb a quin goig i conte el més escrupulós i circumstancial segueixen el desplegament d'acontexements, la llunyania dels quals posa de relleu figures i heroimes. que aegan i ennoblen en

certa manera l'espectacle trist i vergonyós d'aquella lluita dels nostres dies, de tenebroses perspectives no aclariades per raigs consoladors d'una aubada de pau; d'aqueix diliui horrorós de més p' demunt els quals no cal cercar-hi encare aletetjanta la coloma amb el brotet simbolic d'olivera. Cada dia nos arriben llunyanament ecos del clamoreix aspre qui s'aixeca en la ronca maror de la batalla, demunt onades de milions de caps humans; cada volta es més grós el nombre de cossos dels combatents qui cauen com-a pins baix de la destral del llanyeter, enredonits i pintats els ulls de tots els colors terribles de la revenja, mentres remolcantse agonicament dins el bassal de la seva propia sanc, cerquen al entorn la mort que vengui a cloure la seua vida tan desventurada. La sanc dins les vides es vida, una volta escampada ¿per què serveix?

Devant aqueixa pintura de sombres negroses; tot pensant que, pot ser demà el fill i l'esposa cercaran dins tan abundós carnatge bocins del seu s'r que b'fa recordar les cisellades estrofes del poeta llatí Tibul, a on hi batge el plant adolorit de la naturalesa rebutjant l'art de la lluita?

*Qui fou lo qui' mala hora forjal primer lo ferre?
de tigre o de bronze lo cor degué ten!
llavó lo o lis nasqueren, nasqué la dura guerra
i fo a la mort funesta senyat mes breu camí.
Mes que'l mesqui la culpa, si l'arma que brunyia
contra afamades feres, girál al nostre cor?
Quant l'hom menjava fruites, i'n vas de teix bevia
la guerra no alejava; qui l'ha engenradà es l'or.
Ni murs, ni valls, ni torres, vetlant per la matança;
lo pastoret dormia segur entre'ls anyells;
Qui hagües viscut llavores, sens veure mai cap llan'
(ca,
sens escoltar la trompa que adressa mos cabells.*

Hora es ja de poblar la nostra fantasia d'imatges pures, plenes de serenitat confortadora i la nostra anima d'emocions mes germanives i humanitaries de les que en son mare feonda la literatura popular i particularment les cançons o corrandes! Que pocs son els qui les escoltin, preocupant-se poc ó molt d'allargar-les la vida demunt la terra! Veus son de l'esperit del temps passat germen d'ins les parets de la patria. Apuntalem-les an aquesta hora de paorosa liquidació espiritual amb la temensa de que la forta batuda d'una gran trebolinada venguda de fora quant manco e-hu fessém contes, s'emporti del tot lo que roman encare de venerable, la fesomia inconfundible de la patria. I veis aquí que lo substancial del Folk-lore n'és una part gens petita, una pinzellada de contorns ben definits. L'objecte d'aquella escrit i dels demés que amb la benvolència del lector aniran sortint, no es altre que posar amb orde una partida de notes, per publicar-les en forma d'article, trobades incidentalment mentres anava darrera altres quimeres. M'ha parescut que amb totes elles tenia materia per perfilar sino d'una manera definitiva al manco en les retxes mes generals, l'història d'aquella novella branca del sebre humà anomenat Folk-lore, tant a Mallorca com a Catalunya, afegint-hi breus notes i algunes mostres de cançons populars.

B'voldria, amb tot això, fer nous enamorats per on se vuia, qui seguit l'exemple de tants de benemerits folkloristes mallorquins i catalans s'enratjasen a fer al seu costat, alguns jorinals dins l'ample escarada del Folk-lore Balear, a fi de que prest e-hi hagües alegades i lligades una bona escampadissa de gavelles ben garris i ratents, componguen-ne de totes elles en venir s' hora, una bona garbera que donas goig de mirar.

A. PONS

La Soledat. 13 Sep.



Es Ferro-carril de

Manacor-Artá

Es *Bulletí Oficial* d'aquella província publica, en es darrer nombre, s'anunci i pleg de condicions per sa concessió i construcció des projectat ferrocarril de Manacor a Artá.

Segons aquest anuncii, sa subasta serà dia 12 des mes qui vé, si Deu ho vol i Maria, devés les deu des matí, en presencia des Director general de Obres públiques.

Per prendre-hi part haurán d'haver consignat, com-e fiança, 37,600'80 pts a sa Caixa General de depòsit.

Sa licitació serà sobre sa disminució des capital amb interès garantit per s'Estat, quantia d'interés, disminució també des temps de concessió i modificació de sa fórmula amb que s'hajen de calcular es gastos de manera que aquells resultin disminuïts.

Se fa present que D. Rafel Blanes Tolosa és es propietari des projecte aprovat, amb tots es drets i obligacions, i que podrà exercir es dret de prova (tanteo) per si mateix o per me-dí d'una altre persona degudament autorizada.

Si sa concessió no se donás a Don Rafel Blanes Tolosa, aquest te dret a cobrar de s'altre que l'obtengués dins dos mesos, contats desde es dia de sa concessió, 16, 170 pesetes, en que s'ha calculat es projecte. Dins aquesta cantitat hi estan compresos es gastos de confrontació i tassa des mateix projecte, i ademés ets interessos des 5 per 100 anual.

Es concessionari se obliga a fer per compte seu tots es trabais necessaris per sa construcció d'un ferro-carril secundari amb garantia d'interés, de Manacor a Artá.

Ses obres d'aquest ferrocarril se faràn segons es projecte aprovat per Reial Orde de dia 20 de Maig de 1915 i conforme a ses prescripcions que sa mateixa Reial Orde estableix.

No se podrà modificar en res es projecte aprovat sense demanar antes sa deguda autorisació.

Se construiràn ses estacions que es-tan consignades en es projecte.

Es material mòbil que al manco haurà de tenir es ferrocarril per comensar a funcionar serà aquest:

Quatre màquines o locomotores.

Sis cotxos de primera i de segona classe.

Set cotxos de tercera classe.

Cinc furgons.

Tres vagons plataformes.

Sis vagons descuberts.

Sis vagons baixos.

Sis vagons cuberts.

Sis vagons gabies.

Es capital de construcció que tendrà s'interés anual des 5 per 100, a lo mes, garantit per s'Estat, es de 4.491,265 pesetes.

Es concessionari comensar ses obres d'aquest ferrocarril dins es sis mesos que seguirà a sa fetxa en que se publicarà dalt sa *Gaceta de Madrid* sa Reial orde de concessió, i les haurà d'haver acabades dins dos anys, havent-se de subjectar en tot a ses disposicions des *Quefe d'Obres públiques* de Balears, de tal manera que dins un any s'Empresa haja gastat en ses obres la mitat de sa cantitat convenguda.

Es tarifa més alta p'és passatgers d'aquest ferrocarril serà aquesta:

En primera classe a raó de nou centims de pesseta per kilòmetre, o sia, de Manacor a Artá 2'70 pessetes; en segona a raó de sis centims de peseta, o sia 1'80 i en tercera classe a raó de quatre centims de pesseta, o sia 1'20.

Aquests preus los podrà rebaixar es concessionari, i hi ha que tenir en compte que en aquestes cantitats no hi entren es recarrecs i imposicions de s'Estat.



Quant un escritor xiflat vol treure suc de cervell posa es peus dins un ribell ple d'aigo o vi moscatell i prompte es sent inspirat.

Décimes desbaratades

V

Quant En Makillej mori ets yanquis que l'acompanyaren per dol tots ells sa posaren penjat p'és coll un godí; tambe crec qué hi va assistí el gran Simó Cirineu, que ab so viréll de La Seu va aná a comprá a l'Indostán sa burra de Balaán solament per no aná a peu.

VI

Un rellotge molt famós va fé en temps del Rey Herodes un rellotge sense rodes per regalà a n'el Socós. Es compte Guifre'l Pelós, que ab sos frares d'es convent volgué desfè aquell invent, trobà dins sa maquinari s'escolà de Santa Eulari que feia un moli de vent.

VII

S'any que En Lutero va fé reglaments per tots es genres el «Corpus» caigueren divenres com tambe's «Dijous gerde». De llevó ensa p'és carré tots es músics mallorquins se passetgen ab xoquins y entre ells han fet una lliga de que sempre ab una figura s'han de filàs mostetxins.

ORTÉP.

Sa Maneta de Plata

(Segueix).

I heu de creure i pensar i pensar i creure que En Bernat gira es cavall cap a aquell grandiós pinar i trot-trot! al punt ja hi ès, i i hala per endins i per endins.

Era un pinar més espès que es carbis des cap, així ès que En Bernat no tenguer altre remei que davallar des cavall i anar ell davant davant per obrir-se pas entre tanta de pinassa.

As-etsuaxí se sent una picada a s'escarpó.

¿Qué dimoni serà assò? diu Ell.

S'hi du sa ma, i fonc un dimoni de formiga.

Abans de engrunyar-la amb sos dits, la se mirà una mica dient:

—Així mateix pereix mentida que una mica d'animaló tan mengo, haja de mossegar tan fort. Sobre tot ja no 'm mossegarà pus!

Pero ¿que me'n direu? Ell com En Bernat anava a esforçar amb sos dits aquella formiga, sa formiga li diu:

—No m'estflors si vols estar bé.

—¿Ai no m'estflors? diu En Bernat.

—De manera que tu vols arribar an ets altres i no vols que t'arribin a tu? Tà-tà, colcarem!

—Te dic, torna dir sa formiga, que no'm matis, si vols estar bé de mi! Si m'amolles, sempre que digues: Val Deu i formigal tornarás una formiga.

I, en no voldre-hu esser pus, diràs: *Val Deu i homo i tornaràs homo.*

Com En Bernat sentí aquell rossinyol, amolla sa formiga, que se'n anà de d'allà tota aixarmada, i ell seguí endavant pinar endins, i li costava una pena d'atravessar que no ès de dir, perque ses soques des pins casi se tocaven.

Malevetja qui malavetja per fer-se envant, topa un falcó, emberriolat entre es brancons d'un pi, a on era caigut de desgracia pegant a un colom, i bé palanquetjava per veure si ensotiria; pero, com més anava, més emberritolat romanfa.

An En Bernat li agradaven ferm es coloms, i per això la duia massa des falcons, que p'es seu gust los hauria esbenats tots, que no'n quedás nescia.

—Ah gran polissard! diu an aquell com el veu tan embuat, que no's potria bategar. Ja no'm faràs altral! Aquí te tors ès coll sensa remissió!

—No hu fasses de matar-me! diu es falcó, si vols estar bé de mi!

—Sí, diu En Bernat, ara tendré compassió de tu, allà on tu mai n'has tenuda des pobres coloms!

—Te dic, diu es falcó, que si me treus de dins aqueix entranyellat de pinassa i me deixes fogir, sempre que digues: —*Val Deu i falcó*, tornaràs un falcó; i en dir: —*Val Deu i homo*! tornaràs homo.

Ell com En Bernat sentí aquelles comendacions, ja no pensà pus en sos coloms, sinò que desembarriola es falcó de dins aquell entranyellat de brancons de pi, i l'amolla a l'aire; i es falcó ja ha aixamplades ses ales, i de d'allà vola qui vola com un estel.

1 En Bernat de d'allà travessa qui travessa pinar endins.

Assetsuaixí es pinar s'aclareix, i se troba cop en sec davant un gradiós palau. Ell se mira de prim compte, i veu que era juts es seu que havia plantat davant ca'l Rei i que li havia volgut sa mà de la Senyora Princesa.

Pero aquell palau estava tot enrevolat de forsa armada i no hi havia qui s'hi acostàs.

I ¿que fa En Bernat? Se'n entra de bell nou dins es pinar per passar-hi sa nit i tenir temps de pensar com s'ho havia de fer per aficar-se dins aquell palau a veure si hi havia sa dona i En Juanet i qui era es proceir d'un altre.

Pensa qui pensa com s'arreglaria per tota aquella cosa, li passa sa nit, i a trenc d'riba deixa fermat es cavall dins un entranyellat de pins ben espès, i diu:

—*Val Deu i falcó!*

Encara no hu hagè dit, com ja torna un falcó, i axampla ses ales, i per amunt i de d'allà cap an aquell palau!

Vola qui vola part damunt aquell palau, fent-hi sa barca, i devallant per davant ses finestres i per dins es pati i mira qui mira per tot ben arreu, va veure que aquell palau no poria esser altra més que es seu.

Com es sol va esser sortit, repara que s'obri una finestra, i hi guaita un caparrí.

Es falcó repara aquell caparrí, i s'exclama:

Sí que ès ell!

Sí, aquell que guaitava, era En Juanet en persona.

Aquell caparró s'enfona, i dins un poc es falcó se posa dalt s'empit d'aquella finestra, i diu:

—*Val Deu i formiga!*

I a l'acte es falcó torna una formiga.

I ¿què fa aquella mica de formiga? S'afica per aquella finestra dins una cambra, a on aquell que havia guaitat, se vestia i se rentava.

El se mirà sa formiga de prim-compte i hu va veure ben bé que hu era En Juanet.

Com aquest s'hagué rentat i vestit, surt de sa cambra, i sa formiga darrera darrera; el veu que s'afica dins una altra cambra, i al punt el sent que s'escobletjava amb una dona.

Sa formiga al punt ja va esser dins aquella altra cambra, pega uiada an aquella dona d'allà dins que s'escobletjava amb En Juanet.

I qui dirieu que va esser? Idò sa mateixa Fia del Rei, sa dona d'en Bernat, pero que no pareixia sa mateixa de maha i d'enutjada que estava.

S'escobletjament era de que En Juanet li deia que, si no se volia casar amb ell, no li durien menjar pus, i se moriria de fam dins aquelles quatre parets; i ella feia de resposta que ella ja hu era casada, i que *un sol Deu i un sol marit*.

D'aquí no la va treure En Juanet, la deixa en banda, roda clau a sa porta i s'en anà tirant flestomies que socorren.

Aqui sa formiga diu:

—*Val Deu i homo!*

I a l'acte torna homo, En Bernat, son còs.

Com sa Fia del Rei el se veu davant romà de pedra, sensa polsos, fent-se creus:

—Què estic desperta o somii? diu ella.

—No somies, no! diu En Bernat. ¿Me coneix p'es teu homo?

—Prou! prou! diu ella.

I ja s'aferra per ell i ell per ella, però fent tan poc renou com porien per que s'altra gent del palau no se'n temés.

Sa Fia del Rei conta an En Bernat tot quant li havia passat amb En Juanet, que un dia a la mala hora de la nit li compareix, dient-li que s'havia de cassar amb ell perque es seu homo havia fet ui i que allà dins no hi entraria negú mai més que aquells que ell voldria.

Com ella li va dir que no, la posà a pa i aigo, tancada dins aquella cambra, i cada dia demati hi entrava a veure si volia que se casassen. Come lla li deia que no, ell la tornava deixar tancada, i just en pa i aigo.

—Bono! diu a-les-hores En Bernat. I tu ¿que estàs prompte a venir amb mi?

—A on se vuia i ara mateix! diu ella.

No, diu En Bernat, ara no convé perque sa forsa que En Juanet té aquí no te deixaría fogir. S'és mester anar amb astucia! Per avui no hem de fer res encara. Jo ara, per no cridar s'atenció, te descomparerà, fins demà demati. Tu, demà demati, quant entr En Juanet i t'escometa per casar-vos, li as de dir: —*Per parlar de casar-mos*, primer m'has de dir a on tens sa Maneta de Plata! Escolta bé lo que et dirà; i, en venir jo m'ho dius.

Aqui En Bernat dcna una aferrada p'ells coll a sa seu dona, i diu:

—*Val Deu i formiga!*

A l'acte torna una formiga, surt d'aquella cambra per davall sa porta, cerca un forat per sortir dafora, en troba un; i com ès dafora, ja diu:

—*Val Deu i falcó!*

Torna un falcó, aixampla ses ales i pren el vol cap allà on era es cavall, veu que no ha mester res, i s'en torna a volar part damunt es palau per atalaia tot lo que feia i deixava de fer En Juanet i sa seu gent, a fi de porrer-los pregar es gran porro.

Què m'en direu? Ell lo endemà demati, com En Juanet s'en entra dins sa cambra de sa Fia del Rei a demanar li segons sa castum de cada dia si volta que se casassen, ella li digué:

—Per parlar de casar-mos, primer m'has de dir a on tens sa Maneta de Plata!

En Juanet romangué de pedra davant aquella pregunta. Com sabia sa Fia del Rei que ell mai haguès tenguda cap Maneta de Plata? Qui le hi havia dit? Qui hi havia an el món que hu sabés forta ell?

Bé n'hi feu de preguntes a sa Fia del Rei sobre qui li havia fet demanar allò, pero ella boca closa sobre tal cosa.

En rudes, En Juanet no volgué donar cap claricia de sa Maneta de Plata a sa Fia del Rei, i sortí de sa cambra aspergiant, i no amb fastomies d'aquel-

llas petites, sinò d'aquelles que socoren i fan agafar pell de gallina.

I heu de creure i pensar i pensar i creure que lo endemà, com En Juanet torna entrar dins sa cambra de sa Fia del Rei a fer-li sa mateixa pregunta de sempre: —*Vols que mos casem?* —sa Fia del Rei li torna fer de resposta:

—Per parlar de casar-mos, primer m'has de dir a on tens sa Maneta de Plata.

En Juanet tampoc no le hi volgué dir: i per espai de set dies succeí lo mateix, que, quant En Juanet deia a sa Fia del Rei: *Vols que mos casem?* —ella contestava:

—Per parlar de casar-mos, primer m'has de dir a on tens sa Maneta de Plata.

En Juanet, apurat de tant de dir-li allò a sa Fia del Rei, li escapa aquesta:

—Un dia passava per damunt una cova de tal possessió, en surt un animalot i m'envest. Veient-me perdut, li tir sa Maneta de Plata i dins es cap li romangué, i encara la hi deu dur si no le hi han treta.

En Juanet deia ver: li havia succeït aqueix pas. Sa Maneta de Plata li feia por; es pecat d'aver-la robada an En Bernat li pesava més que plom, fins que un dia per sortir-ne d'una vegada li feu treure un caramull de dobles de vint que feia es comú d'un formiguer d'aquells més grossos; i, com tengué aquella dobrera que creia no acabar mai, resolgué desfer-se de sa Maneta de Plata a sa primera avinentesa que tengués, i s'avinentesa fonc s'envestida d'aquell animalot de sa cova.

En Bernat ja havia fet avinent a sa Fia del Rei que si mai En Juanet li deia a on tensa sa Maneta de Plata, llavò li demanàs tres dies per pensar-hi s'havia de casar amb ell.

Per això va esser que, quant En Juanet li hagué dit què n'havia fet de sa Maneta de Plata i llavò li digué: —*Hala, idò si mos casam!* —sa Fia del Rei li feu de resposta:

—Ara vui tres dies per pensar-hi.

En juanet li acedeix es tres dies; però j'bons tres dies va tenir!

Quant En Juanet desapà a sa Fia del Rei lo de sa Maneta, En Bernat li era present en forma de formiga.

Tot d'una que sentí allò de s'animalot de sa cova d'aquella possessió, surt de sa cambra, sensa que negú hu notàs arriba a treure es nas adafora, i diu:

—*Val Deu i falcó!*

Torna a l'acte un falcó; i ja li ha estret cap an aquella cova d'aquella possessió!

Hi arriba i m'hi afina s'animalot a sa boca que s'assoleiava.

Vola qui vola es falcó part damunt sa cova i mira qui mira què feia i què deixava de fer s'animalot, se passà set dies vel-lant lo. Nota que devers les nou des matí s'adormia com un tronc i fins passat mitjà cap-vespre no se desxondia.

Aquí digué:

—*Val deu i homo.*

I a l'acte torna homo, i ja s'esquitxa a ses c'ses d'aquella possessió, s'hi lloga per guardià, li donen ses eueveies, fa una ribellada de sopes amb vi d'aquell més vitenc; i amb so ribell de ses sopes dalt es cap i se guarda d'eueveies davant, ja ès partit cap a sa cova de s'animalot, encara que l'Amo li havia posat en tracte que no s'hi poria arrancar d'una hora lluny.

Deixa ses eueveies dins un sementer que hi havia un pasturatges fora mida, i ell de d'allà cap a sa cova.

S'animalot tornava dormir a sa boca es més descansat del mon; però, com En Bernat li fonc just davora, se desxondeix; En Bernat li planta es ribell de sopes amb vi, i fuig com la bala.

S'animalot s'aborda a ses sopes i nyam! nyam! bons budoixos tan depres-sa com poria.

—Que me'n direu? Ell aquell vi li puja an es cap i romà gat com una sopa i estès en terra que no's poria bategar.

En Bernat el vellava d'un tros lluny, i, com el va veure caure, s'hi acosta amb una pedra com una barcella, i zas! Lo hi entaferra su's cap, i tot le hi es-clafa.

Ja hu crec que hi va tenir sa Maneta de plata.

En Bernat pega grapada a sa Maneta, que tot d'una digué:

—Diguès que vols vol de mi! Demana! que sa teua boca serà mesura.

—¿Que vui? diu En Bernat. Docents soldats de cavall ben armats de totes armes, i que En Juanet quet sotterr set centes brasses dins sa terra, que no puga sortir pus mai pus mai.

A l'acte surten es docents soldats de cavall, ben armats de totes ses armes, i cap an es palau d'En Bernat, com cent mil llamps!

A la fi arriben, i troben tota forsa de soldat que En Juanet hi tenia, que no saben de quin cap fer estelles perque cop en sec En Juanet les havia des-comparegut.

I ¿que feran ells davant En Bernat, i es docents soldats de cavall? Se rendren a discreció.

En Bernat dona un quern de dobles de vint a cada un des docents de cavall i una doble de vint en pessa an aquells altres que En Juanet hi tenia, i diu a uns i altres que porien prendre cadascú p'es seu vent.

Tots e-hi prengueren botant d'alegría, i En Bernat se'n va a sa cambra de sa fia del Rei, i li diu:

—En nom de Deu ja mos ne porem tornar a ca-ton pare.

—Ell ja hi hauriem d'esser! diu ella.

En Bernat agafa sa Maneta de Plata que diu tot d'una:

—¿Què vols de mi? Demanal que sa teua boca serà mesura.

—Demà, diu En Bernat, que jo i sa meua dona; tot aquest palau a l'acte tornen esser davant ca'l Rei.

I encara no hu hagué acabat de dir, com zas! aquell gradiós palau amb En Bernat i la Princesa ja tornaren esser davant ca'l Rei.

El Rei i la Reina i tota la Cort, com les tornaren veure romangueren sensa polsos, i allà tothom bots i xecalines i festes i sarau per llar.

I En Bernat amb la senyora Princesa, el Rei i la Reina i tota la Cort visqueren contents i alegres anys i més anys, fins que se moriren.

I an el cel mos vegem tots plegats. Amèn.

Secció local

En Toni Fiol, repartidor de LA AURORA mos fa a sebre perque e-hu fassém public, que tendrà caseria, carrer de Ferrer, exemplars de sa Vida popular del B. Ramón Llull escrita per Mossen Borràs, per baratar-los a qui en vulgi amb una pessa de quatre cada un. No seria mala idea qu'els manacoris i sobre tot els qui pensen prendre part a sa pelegrinació an es Santuari de Cura (Puig de Randa) anunciat a el nostre benvolgut Rector, en comprassen al manco un exemplar d'aquesta vida, i a fi de que lletgint-la poguessen celebrar amb conèxement de causa el sisè centenari de la mort del gloriós martir mallorquí.